

SAN CIPRIANO

La celebración del día 16 de Septiembre de la festividad de San Cipriano se convierte en el evento más multitudinario del municipio y con mayor repercusión en toda la Comunidad Autónoma y fuera de sus fronteras, siendo prueba de ello su categoría de Fiesta de Interés Turístico Regional.

En este día miles de cántabros parecen ponerse de acuerdo a la hora de elegir su ropa.

Los hombres acuden con su blusa a cuadros, adornada con un pañuelo al cuello de color rojo, la boina calada y apoyados en una vara de avellano, como auténticos pastores de ganado que acudían a recibir e inspeccionar las reses que llegaban desde los puertos de Sejos y Palombera.

Las mujeres también con el traje de campesina, con su pañuelo al cuello de color rojo, la boina calada y apoyados en una vara de avellano, como auténticos pastores de ganado que acudían a recibir e inspeccionar las reses que llegaban desde los puertos de Sejos y Palombera.

Las mujeres también con el traje de campesina, con su pañuelo al cuello, su falda abombada y un sencillo corpiño con su típico entrelazado.

La música, la danza y las canciones montañesas se sienten desde el mismo inicio de la fiesta de San Cipriano. El Sonido del pito y del tambor, el movimiento de la pandereta a manos de las mozas, y las danzas de los picayos envuelven en una nube colorista al lugar de Cohicillos.

Nos encontramos en el mejor lugar para apreciar todo el color y la esencia del arte musical de Cantabria; para conocer tradiciones, costumbres y añoranzas del pueblo plasmadas en versos y cantos de romería; y para disfrutar de unos festejos que, aún en el siglo XXI, siguen respetando los valores y la identidad de sus comienzos, allá... algunos siglos atrás.

Al finalizar el día, ningún romero puede iniciar el viaje de regreso sin llevar colgadas las rosquillas de San Cipriano, unidas con cuerda de bramante.

ROMEROS DE SAN CIPRIANO

Las albarcas son una herencia secular de la artesanía popular de la Montaña y en San Cipriano puede apreciarse una muestra del tipismo cántabro, más auténtico con la tradicional subida en albarcas al Alto.

Todos los años se dedica un día a las fiestas de San Cipriano a rendir homenaje y sacar a la calle el calzado –utilizado por tantas generaciones anteriores de cántabros-, que algunos están acostumbrados a ver todavía visitando algunas zonas más rurales de Cantabria, pero que otros miran por primera vez con asombro e interés.

SAN CIPRIANO. PROTECTOR DE LA CABAÑA

La tradición y la festividad que vive Cohicillos y el Municipio de Cartes se debe a la figura de San Cipriano (200-258), obispo de Cartago, que sufrió martirio en tiempos del emperador Valeriano. Desde la Edad Media San Cipriano ha estado asociado a la gente ganadera debido a que sus cualidades de guía y asistencia que le aplicaban los devotos se entendían como beneficiosas para salvaguardar tanto al ganado como a los pastores en su tránsito y estancia en los puertos de verano.



